

# Tendencias

El impacto de la hipersexualización

## Menores que hacen porno

“Se banaliza la pornografía y se ve normal”, señala el fiscal

CRISTINA SEN  
Barcelona

**H**ace una década en internet ya había pornografía infantil. La diferencia es que entonces se descargaban vídeos con niñas chinas (deleznable y delictivo), y hoy lo que se “consume” está hecho en Barcelona. Niños y niñas que se han desnudado aquí y han sido grabados. Hay explotación de los menores, y también autoexplotación.

Así lo exponía el miércoles Roberto Valverde, fiscal delegado de criminalidad informática en Barcelona, quien explicaba que en su lucha contra la pornografía infantil a veces ya no se encuentran con “un malvado delincuente sino con chavales de 16 años que han grabado a su novia”. La autoexplotación de los menores, explicaba Valverde, es una realidad.

El fiscal hizo estas reflexiones durante las jornadas *El riesgo del*

*alcohol y la pornografía como actividades recreativas*, organizadas por la Fundació Casa de la Misericòrdia de Barcelona, para señalar que si antes de la explosión de internet la pornografía era “algo marginal”, actualmente el acceso inmediato a todo tipo de contenidos, y sobre todo al material pornográfico, han llevado a su “banalización”.

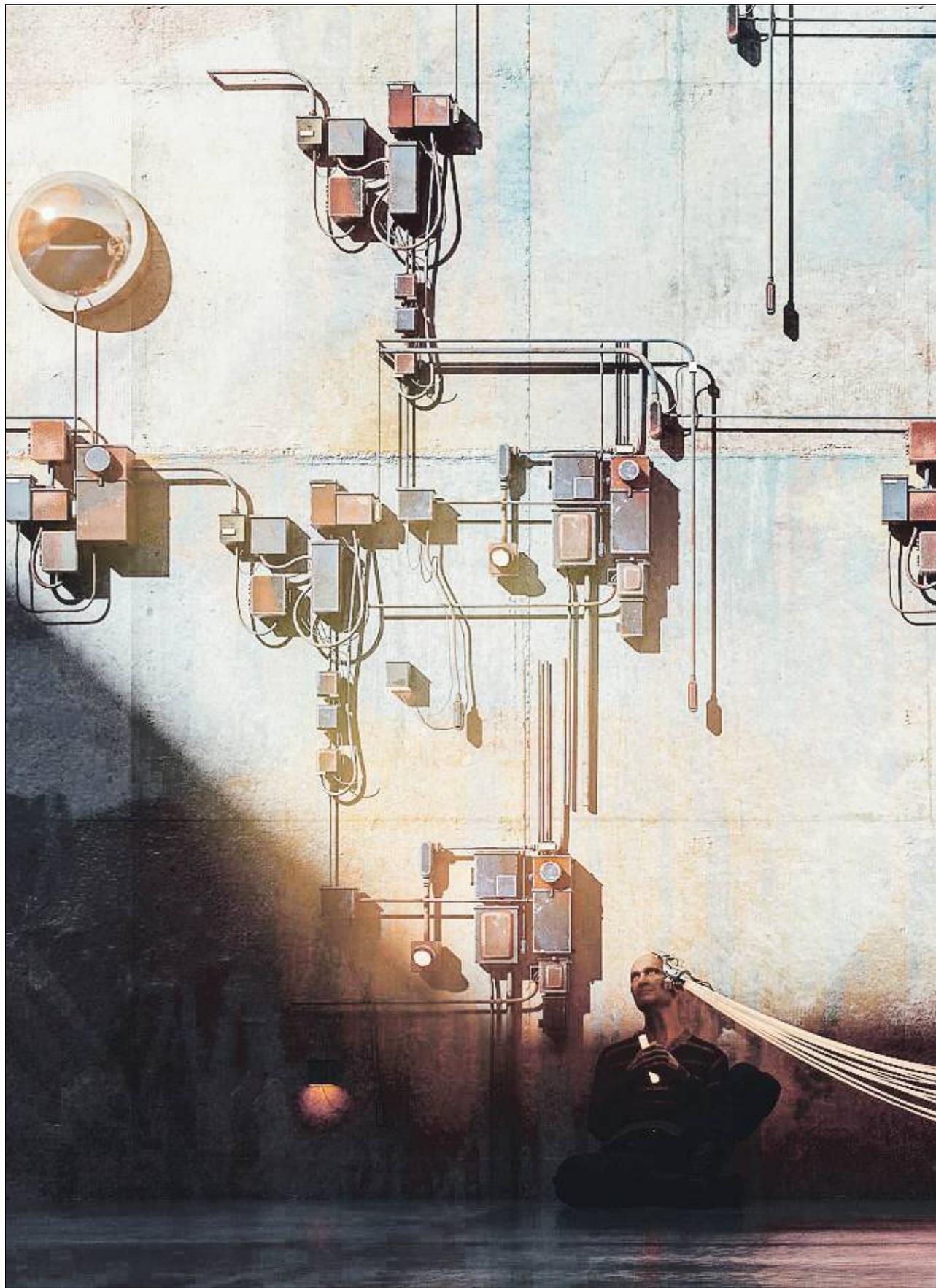
De forma didáctica explicaba que esta banalización es lo que puede llevar a muchos menores a pensar que si “el acceso a estos contenidos es tan fácil, significa que no serán tan malos”.

Se crea un “efecto burbuja” donde si entre los amigos lo ven y lo comentan se consolida esta idea de normalización.

La burbuja se retroalimenta. Si también es habitual que las famosas salgan desnudas es lógico, a tenor de la reflexión del fiscal, que una menor las imite y que al final las imágenes acaben circulando por internet.

Cuando se graba a un menor que se está desnudando se está elaborando pornografía infantil,

El 81% de los jóvenes entre 13 y 18 años asegura que ha observado material pornográfico en internet como conducta habitual



CELESTE LÓPEZ  
Madrid

**A**lejandro Villena y María Contreras, ambos psicólogos y ella, además, sexóloga, se unieron a Dale una vuelta, en DaleUnaVuelta.org, plataforma online que ofrece información sobre cómo influye la pornografía en la vida sexual, psicológica y social de niños y adultos, hace unos tres años. Su misión es atender de manera gratuita a las personas –la inmensa mayoría hombres– adictas al porno. En apenas dos años, han atendido a 1.800, un volumen que les ha convertido en verdaderos expertos en la materia. De ahí que su advertencia no deba caer en saco roto: “Hay que hablar de sexo

## “Los violadores en grupo han consumido mucha pornografía”

Alejandro Villena, psicólogo experto en adicción al porno

con los niños desde los 8 ó 10 años, enseñarles valores y la necesidad de tener relaciones afectivas, igualitarias y de respeto... sino, todo lo ganado al machismo retornará con fuerza”.

**¿Un niño de 10 años ve pornografía?**

Empiezan a los 11 o 12 más o menos. Por eso aconsejamos hablar

antes para que cuando un amigo les diga algo y, ellos por curiosidad, lo busquen en internet, estén advertidos de que lo que ahí se proyecta no es real, que esas relaciones no son ciertas, que a las mujeres no les gustan que las peguen, ni que las humillen y que los hombres no tienen un espíritu de violadores...

**No sé si los padres sabrán cómo afrontar una conversación de esas características.**

Nosotros damos charlas sobre sexualidad en los institutos y empezamos a recibir llamadas de colegio. Nos pedían que fuéramos a las clases de 5.º y 6.º de primaria (10-11 años). También nosotros teníamos dudas sobre cómo afrontar el

tema de la pornografía con unos niños y lo que hicimos fue preguntar. Y a partir de las preguntas, empezamos a hablar... Te puedo asegurar que esos pequeños ya saben latín y griego. Todos han oído a alguien, han visto algo mientras juegan al Fortnite o mientras ven un vídeo juvenil... ¡Lo tienen al alcance de un clic! Insisto que hay que hablar de sexualidad con los niños desde pequeños, para que a medida que van creciendo hayan absorbido una educación sexual basada en la afectividad y en la igualdad. Se pueden aprovechar muchos momentos (películas, música) y hay mucho material (cómic, cuentos...) para afrontar el tema. Es necesario, porque hay mucho en juego. No hay que olvidar que la industria del porno es

**DATOS SOBRE CONSUMOS DE JÓVENES EN ESPAÑA****Cannabis**

El **14,3%** de los menores de 18 años ha fumado un porro en el último año

**Alcohol**

**Uno de cada tres** jóvenes entre 14 y 18 años se ha emborrachado alguna vez en el último mes

**Hombres y pornografía**

El **96%** de los hombres dice haber sido expuesto o haber consumido pornografía durante su época adolescente

**Sexo**

Entre un **6% y un 8%** de la población española es adicta al sexo

**Cosificación**

La pornografía cosifica a mujeres y hombres dando

pie de esta manera a las relaciones abusivas, que crecen entre menores



GREMLIN / GETTY

recordaba Valverde. Es un material altamente delictivo –precisó que no es lo mismo que quien grave o posea el contenido sea un menor o un adulto– y las consecuencias para los menores cuando se distribuye son muy duras.

En esta línea, Juan Medina, de la unidad orgánica de la policía judicial, consideró que en un mundo en el que todo va tan rápido con las redes sociales es necesario también adelantar la educación de los jóvenes. La edad media de acceso a la pornografía es de 11 años –o sea, muchos lo hacen antes– y existen, según explicó Anna Plans, presidenta de Consumidors de Mitjans Audiovisuals de Catalunya, “depredadores sexuales de 14 años”.

Se normaliza, según explicaba el fiscal, ver a cuatro hombres teniendo relaciones sexuales con una mujer. Teniendo relaciones sexuales aunque parezca que ella no quiere. O sea, la cultura de la violación. La cosificación (de mujeres, y también de hombres) fomenta el abuso y el acoso sexual y las relaciones abusivas entre menores, según explicó Plans, van en aumento.

Tal como informaba este diario este mes de marzo, el 81% de los menores de entre 13 y 18 años ha observado pornografía como conducta normal. Y un tercio de los que tienen entre 10 y 14 años ha visitado estas páginas con alguna frecuencia.

Asimismo, hace cinco años ya se dio la voz de alarma ante los casos de menores que planificaban, grababan y distribuían vídeos de contenido pornográfico que protagonizaban.

Durante las jornadas, el inspector de la Policía Nacional Mariano Segura señaló que en muchas ocasiones la práctica del *sexting* –intercambio de imágenes de contenido erótico entre adolescentes– se realiza por la

presión que tienen los jóvenes en ser aceptados en los grupos de amistades. Incluso hay grupos, prosiguió, en los que se solicita a los participantes que suban fotografías. “Crean que no va a pasar nada, pero sí que pasa”.

Hay que hacer saber así a los adolescentes que no participan en la difusión de este tipo de imágenes, explicó Segura. Y subrayar que deben saber decir que no. Y como se ha hecho en multitud de ocasiones recordar que la huella digital no se borra.

Anna Plans desgranó las características de una sociedad hipersexualizada –publicidad en autobuses, televisiva, series, canciones...–, que condiciona cómo se relacionan las personas y, sobre todo, los menores. Si el cuerpo se utiliza como objeto, indicó, se puede desembocar en “anorexias, fobias sociales, relaciones tóxicas y también en el suicidio”.

“Hay un gran negocio en torno a la pornografía –comentó Plans–. El sexo vende y donde es más fácil acceder a los niños es en internet”. Tenemos que hablar a los menores de pornografía “sí o sí explicarles que no tiene nada que ver con el amor”.

En un vídeo grabado desde Argentina, Alicia Peressutti, activista contra la trata de mujeres, explicó que las barreras para que los menores no consuman pornografía no están funcionando. En Argentina, es la segunda adición tras la del uso del móvil.

Una construcción errónea de la sexualidad, según indicó, que dispara circuitos de perversión y en la que detrás o dentro están las redes de trata. En la pornografía adulta –y no prohibida– están saliendo “niños y niñas adolescentes camuflados entre los adultos”.

La página Pornhub tuvo en sólo un año alrededor de 35 billones de visualizaciones.●

Un tercio de los de entre 10 y 14 años accede con cierta frecuencia

La web Pornhub tuvo 35 billones de visualizaciones en todo el mundo en un año

El 21% de los jóvenes usa internet de forma compulsiva

poderosísima y no cesa de lanzar estos mensajes tan dañinos para la convivencia y el respeto. Si al año se hacen 400 películas en Hollywood, de porno se lanzan 11.000.

**¿Han tratado a adolescentes de esta adicción?**

Ellos no vienen, pero sí sus padres –mayoritariamente la madre–. Los que acuden normalmente son hombres de entre 25 y 35 años, que empezaron muy pronto a consumir pornografía y que fueron incrementando su consumo, de manera compulsiva, hasta que llega un punto en que su vida se centra en ese material, pero con la persistente necesidad de aumentar las sensaciones, de consumir más porno y cada vez más agresivo.

**¿Hay un perfil?**

Son personas aparentemente nor-

males, muchos con parejas e hijos, también muchos de clase media o media-alta, no son sociópatas (al menos, la mayoría), pero que en su intimidad consumen pornografía de manera compulsiva. Y mientras más beben de ese modelo, más asocian el sexo a la humillación, al deseo único del varón, al dolor, a la mujer como mero objeto sexual y a que la falta de consentimiento es sexy.

**¿Los adictos al porno son potenciales violadores?**

No tiene por qué. Pero sí es verdad que los que agreden sexualmente, especialmente en grupo, en manada, han visto mucho porno, han absorbido ese modelo. Sencillamente quieren practicar lo que ven.

**¿Se cura?**

Se trabaja y se puede controlar. Pero, como ocurre con el resto de adicciones, normalmente hay que profundizar mucho en la personalidad del paciente, en su infancia, en sus relaciones familiares, averiguar si fue objeto de abusos sexuales cuando era niño, en su autoestima... En numerosas ocasiones te encuentras con un joven que de niño sufrió algún tipo de rechazo, que se escondió en los videojuegos, en la intimidad de su habitación. ¡Hay muchas dobles vidas!

**¿El que consume porno infantil qué es?**

Hay de todo, pero lo que nosotros hemos encontrado es un hombre heterosexual que consume de manera compulsiva porno y que su mente le pide cada vez cosas más fuertes para satisfacerse.●



EMILIA GUTIÉRREZ

**Práctica clínica**

Villena atiende a través de una plataforma online a adictos a la pornografía, varones cada día más jóvenes con graves carencias de educación sexual